



## MÉXICO SA

*“Colaboración” = injerencia // México: “no, gracias, socio” // Casa Blanca: largo historial*

CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA

**D**ESDE HACE CASI 250 años, los habitantes de este planeta padecen el verdadero significado de la frase “espíritu de colaboración” cuando sale de la boca de un presidente estadounidense, de alguno de sus funcionarios y/o de sus agentes disfrazados de embajadores, que la Casa Blanca tiene regados por todo el mundo (se supone que los destinados a la “inteligencia” permanecen en la sombra).

**AUNQUE SUS ZARPAZOS** han golpeado hasta en el rincón más apartado de la geografía internacional, en el caso de América Latina el intervencionismo, imposición y golpismo, más el placer orgásmico de invadir, guerrear y chantajear permanentemente de los gobiernos estadounidenses han sido más que practicados—de hecho nunca han sacado sus garras de la región— en el contexto de lo que llaman “colaboración”.

**A LO LARGO** de esos años, tales prácticas se han registrado desde el Río Bravo, en el norte, hasta el Canal de Beagle, en el sur, y, por si a estas alturas alguien todavía dudara, el gobierno estadounidense lo ha hecho una y otra vez: permanentemente ha metido la mano en todas partes, pero lo institucionalizó como parte toral de su política exterior a partir de que, en 1823,

al presidente en turno, James Monroe, se le ocurrió la brillante idea de justificar el intervencionismo y la expoliación mediante una “doctrina” que lleva su nombre (con la ayuda de su secretario de Estado, John Quincy Adams), la cual pregona que “América es de los americanos”, en el entendido, el suyo, de que América es Estados Unidos y al que no le guste que se aguante.

**ENTONCES, SIEMPRE CON** “espíritu de colaboración”, a partir de esa muy democrática “doctrina” en América Latina se han registrado—oficialmente— no menos de 33 intervenciones, golpes de Estado, invasiones, intervenciones, anexiones, expoliaciones y demás (aparte las extraoficiales, que resultan infinitas), sin olvidar la permanente injerencia en asuntos que sólo corresponden a terceros países.

**EN EL CASO** concreto de México, el muy gringo “espíritu de colaboración” le ha costado carísimo. En días pasados, el presidente López Obrador lo recordó así: “nosotros fuimos invadidos dos veces, de manera injusta, en forma prepotente: la primera vez fue un zarpazo que nos dejó sin la mitad de nuestro territorio en



la guerra de intervención de 1846-1848; nueve estados (se los anexó) Estados Unidos: todo California hasta San Francisco, pertenencia a Sonora; Texas pertenencia a Coahuila. Nuestro héroe, cuando otra intervención, la francesa, se produjo en nuestro país y se defendió a México, el general Zaragoza nació en un pueblo que hoy es de Texas, pero que pertenecía a Coahuila, fue muy triste para nosotros; imagínense un 15 de septiembre de 1847 tomaron la ciudad e izaron la bandera estadounidense aquí, en el Palacio Nacional. Y luego, en 1914 volvieron a invadirnos en Veracruz, que estuvo siete meses tomado nuestro territorio”.

**EL MANDATARIO PASÓ** por alto el tercer “espíritu de colaboración”: en 1916, el general John Pershing invadió México (los gringos le llamaron “expedición punitiva”) con el pretexto de capturar a Francisco Villa (quién a su vez atacó el pueblo de Columbus, en Nuevo México), a quien el militar y su tropa nunca vio y menos encontró en los 11 meses que se prolongó esa invasión. ¿Y Doroteo Arango? Muerto de la risa.

**SIEMPRE CON “ESPÍRITU** de colaboración”, nuestro país tuvo varios presidentes, secretarios de Estado, procuradores, embajadores, la Dirección Federal de Seguridad, etcétera, etcétera, al

servicio del gobierno gringo, de sus agencias —como la CIA y la DEA—, otros “organismos de inteligencia” y muchas historias más, entre las que se cuenta la primera generación de estadounidenses nacidos en México, como Carlos Salinas de Gortari y su pandilla de tecnócratas.

**POR ESO, CUANDO** a Ken Salazar, actual embajador estadounidense en México, se le ocurre meter las narices donde no debe, muestra sus habilidades injerencistas, abiertamente “rechaza” la reforma judicial que se analiza en el Congreso, que sólo a nuestro país corresponde decidir, y asegura que “sólo” se trata de “espíritu de colaboración”, la respuesta obligada es vete a bañar a Colorado, con todo y sombrero.

## Las rebanadas del pastel

**DE PLANO, LA** autodenominada “oposición” ya no siente lo duro, sino lo tupido: circo, maroma, teatro; impugna aquí, allá y acullá, y la pandilla de la derecha no ata ni desata. Ahora va al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación... Ya regresó el pollito en fuga: Ricardo Anaya (“canalla, canallín”), abrazado al fuero que le da su plurinominal.

Twitter: @cafevega  
cfvmexico\_sa@hotmail.com

## FUSIÓN DE GIGANTES EN ESTADOS UNIDOS



▲ A partir de este lunes y hasta el próximo 13 de septiembre un juzgado de Portland, Oregon, valorará la posible fusión entre Kroger y Albertsons, las dos mayores cadenas de supermercados de Estados Unidos. Mediante un acuerdo valorado en 24 mil 600 millones de

dólares las minoristas buscan competir con Costco, la segunda cadena más grande del mundo, pero antes deberán sortear las preocupaciones de la Comisión Federal de Comercio que teme menor competencia y precios más altos con la operación. Foto Ap